

Poeta chileno, Alejandro Zambra

Por Felipe Gana.

Con este título el autor regresa a la novela después de nueve años. Su trayectoria comenzó con *Bonsái* (2006), su primer e influyente libro de narrativa, luego dos novelas más, un libro de cuentos y dos recopilaciones de crónicas. Antes de eso Zambra había publicado dos libros de poesía. Aquí continúa sumergiéndose en la literaria vida de sus personajes.

ALEJANDRO ZAMBRA

Poeta chileno



Esta extensa novela, de más de cuatrocientas páginas, comienza con la historia de Gonzalo Rojas, nombre recurrente en la literatura y política chilena, y su pololeo adolescente con Carla, con quien se reencuentra siete años después. "Santiago es una ciudad lo suficientemente grande y segregada como para que (...) no se encontraran nunca más", pero ocurre y "esta historia alcanza la cantidad de páginas necesarias para ser considerada una novela", afirmación que es un claro guiño del escritor a quienes critican la breve extensión de sus publicaciones anteriores. La vida en pareja, y aún más, su relación con Vicente, el hijo de Carla y de un padre que lo tiene semiabandonado, marcarán a Gonzalo. Hay un paralelismo entre ambos porque comparten la pretensión de ser poetas, Rojas convertido en uno luego de publicar *Parque del Recuerdo*, tal y como sentencia otro personaje de la novela: "Quizá te arrepien- tas, pero ya publicaste un libro de poemas, así que eres poeta para siempre, cagaste". Las relaciones familiares son el tema que atraviesa la novela y uno de los momentos más emotivos es cuando Gonzalo intenta definir su paren- tesco con el niño, al que conoció cuando este tenía seis años. Aunque proviene de una familia con padre y madre presentes y cercanos, la historia de su abuelo materno, apodado "Chucheta", muestra lo frágil y extraños que pueden ser estos vínculos. Narrada con una soltura y humor que se han hecho cada vez más presentes en las entregas de Zambra, *Poeta chileno* destaca por el desparpajo, en su sentido más literal, con que aborda no solo la relación entre padres e hijos putativos, sino también el amor por la literatura. Es absolutamente recomendable su selección de poemas sobre la paternidad. El escritor también muestra un panorama, muy cercano a la realidad, de cómo es la vida de los poetas chilenos. Lo hace a través de los ojos de la entrañable Pru, una periodista norteamericana perdida en el mundo, bastante machista, de nuestra poesía, mientras busca escribir un reportaje de sus principales exponentes, con cameos de Nicanor Parra o Rosabetty Muñoz, entre otros. La intención inicial de la reportera era redactar un artículo sobre los quiltros de Santiago, pero su editor, un neoyorquino fanático de Roberto Bolaño, le indica que es preferible encontrar a los próximos "detectives salvajes".

Poeta chileno es un paseo imperdible por lo que puede significar la paternidad (biológica o no), que cuando es virtuosa, también es cercana a la amistad.